

LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD: INTERROGANTES PARA LA INICIACIÓN PROFESIONAL DE LOS «FRACASADOS»

*Addressing diversity: questions about occupational
initiation among «dropouts»*

*L'attention à la diversité: quelques solutions pour
l'initiation professionnelle des «élèves en échec scolaire»*

Amando VEGA FUENTE y Pello ARAMENDI JÁUREGUI

*Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Universidad del País Vasco.
San Sebastián. Correo-e: amando.vega@ebu.es, pello.aramendi@ebu.es*

BIBLID [0212-5374 (2009) 27, 1; 157-170]

Ref. Bibl. AMANDO VEGA FUENTE y PELLO ARAMENDI JÁUREGUI. La atención a la diversidad: interrogantes para la iniciación profesional de los «fracasados». *Enseñanza & Teaching*, 27, 1-2009, 157-170.

RESUMEN: La atención educativa al alumnado afectado por el fracaso y el abandono escolar exige la transformación de los centros de aprendizaje en el marco de la educación inclusiva. Si el sistema educativo es de verdad incluyente debe proporcionar a estos muchachos y muchachas una segunda oportunidad que garantice su integración plena en una sociedad cada vez más compleja y competitiva. Los Centros de Iniciación Profesional se presentan hoy como respuesta adecuada al alumnado que ha «fracasado» en sus estudios de la ESO.

En este artículo se exponen algunas conclusiones de una investigación, de corte cualitativo, realizada en Guipúzcoa, sobre el funcionamiento de los Programas de Cualificación Profesional Inicial en los Centros de Iniciación Profesional. Se presentan algunos resultados obtenidos en relación con las inquietudes de los profesionales, la percepción que el alumnado tiene de los CIP y sus necesidades básicas de formación.

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial tendrán que responder a las carencias educativas del alumnado. Por esto resulta imprescindible aportar medios personales, materiales y funcionales que posibiliten a los adolescentes en riesgo de exclusión social construir su proyecto de vida profesional y social. Y para ello son necesarios proyectos socioeducativos ambiciosos y comprometidos.

Palabras clave: Centros de Iniciación Profesional, Programas de Cualificación Profesional Inicial, adolescentes, fracaso escolar, proyecto socioeducativo, secundaria obligatoria.

SUMMARY: Educational problems caused by failure and drop out call for the transformation of learning centres within the framework of inclusive education. If the education system is truly inclusive it should give these boys and girls a second chance for full integration in an increasingly complex and competitive society. Occupational Initiation Centres (OICs) provide a suitable response for students who have «failed» in Obligatory Secondary Education.

This article discusses some of the conclusions drawn from a qualitative-design study carried out in the province of Guipúzcoa on Initial Professional Qualification Programmes at Occupational Initiation Centres. The article presents some of the results regarding staff concerns, students' perception of OICs and their basic educational needs.

Initial Professional Qualification Programmes will have to address students' educational deficiencies. Therefore, it is essential to make personal, material and functional resources available that will enable adolescents at risk of exclusion to build constructive professional and social lives. Ambitious committed socioeducational projects are necessary.

Key words: Professional Initiation Centres, Initial Professional Qualification Programmes, adolescents, educational failure, socio-educational project, secondary education.

RÉSUMÉ: L'attention éducative aux élèves en situation d'échec et d'abandon scolaire exige la transformation des centres d'apprentissage dans un cadre d'éducation intégrateur. Si le système éducatif est véritablement intégrateur, il doit fournir à ces jeunes une deuxième opportunité qui leur garantisse leur pleine intégration dans une société de plus en plus complexe et compétitive. Les Centres d'Initiation Professionnelle se présentent aujourd'hui comme une réponse adéquate aux élèves qui ont «raté» leurs études au collège.

Cet article expose plusieurs conclusions d'une étude de type qualitatif réalisée dans la province de Guipúzcoa, sur le fonctionnement des Programmes de Qualification Professionnelle Initiale dans les Centres d'Initiation Professionnelle. Cette étude présente quelques résultats obtenus concernant les attentes des professionnels, la perception qu'ont les élèves des CIP et leurs besoins élémentaires en formation.

Les Programmes de Qualification Professionnelle Initiale auront à combler les carences éducatives des élèves, c'est pourquoi il est indispensable d'apporter des

outils personnels, matériels et fonctionnels qui permettent aux adolescents menacés d'exclusion sociale de construire leur projet de vie professionnelle et sociale. Et pour cela, nous avons besoin de projets socioéducatifs ambitieux et engagés.

Mots clés: Centres d'Initiation Professionnelle, Programmes de Qualification Professionnelle Initiale, adolescents, échec scolaire, projet socioéducatif, secondaire obligatoire.

INTRODUCCIÓN

Hace mucho tiempo que preocupa la situación de los adolescentes que, acabado el periodo escolar con el certificado de «fracasados» o en «riesgo de exclusión del sistema educativo», quedan abandonados a su propia suerte, entre el aburrimiento y el gamberrismo, al no tener posibilidades de trabajar ni de continuar con los estudios. La LOGSE (1990) propone los Programas de Garantía Social con el fin de ofrecer a los jóvenes que necesitaban un tratamiento educativo alternativo orientado a la vida activa o a un reenganche en el sistema reglado. La LOE (2006) hace especial hincapié en los Programas de Cualificación Profesional Inicial, con el objetivo de proporcionar al alumnado las competencias básicas para integrarse en el ámbito social y laboral.

Pero, ¿cómo funcionan estos programas a nivel educativo? Llamen la atención los buenos resultados obtenidos en diferentes lugares, sobre todo cuando esta información viene de la misma Administración. Otros son los resultados, sin embargo, cuando se realizan investigaciones sobre estos programas teniendo en cuenta aspectos educativos, más allá de la simple colocación laboral.

De hecho, sin negar los avances realizados en la integración, existe cierto malestar porque no se cubren las expectativas de una escuela para todos. El estudio sobre el funcionamiento de la integración en la Enseñanza Secundaria Obligatoria según la percepción del profesorado (Álvarez y otros, 2008) muestra que el colectivo de estudiantes que tiene problemas de comportamiento es el peor integrado y, además, que un porcentaje significativo del profesorado preferiría no tenerlo en sus aulas. El Sindic de Greuges (2008) reclama más decisión para combatir la segregación escolar con el apoyo del informe extraordinario sobre el tema. Desde el CERMI (Casanova y otros, 2009) se pide superar los fallos actuales y mejorar la educación inclusiva en los centros escolares.

Hoy se necesita otra respuesta que, en principio, parta de una lectura social de la discapacidad, que entienda las limitaciones teniendo en cuenta el contexto social. Y en este marco, urge construir un itinerario formativo para aquellos colectivos afectados por el fracaso escolar o que tienen dificultades para su integración social (Cobacho y Pons, 2006). Este reto recae en todos los agentes socioeducativos teniendo en cuenta la heterogeneidad del colectivo atendido, la apuesta de la integración social a través del empleo, la necesidad de formar para la vida y el derecho a una formación integral.

La LOGSE (1990) y la LOE (2006) proponen la diversificación curricular como respuesta a la necesaria atención a la diversidad en el segundo ciclo de la ESO. Esta diversificación pretende atender mejor a los chicos y chicas que, por diferentes razones, no pueden seguir el currículum «estándar». Pero, ¿no serán mecanismos de exclusión social?, ¿no se convertirán en la antesala que los conecte de forma «natural» a los Programas de Cualificación Profesional Inicial? Estos programas no pueden ser la única respuesta a un fracaso del sistema, sino un recurso más para responder a las necesidades del alumnado dentro del respeto al derecho a la educación.

1. LOS PROGRAMAS DE CUALIFICACIÓN PROFESIONAL INICIAL (PCPI)

El objetivo de reducir el abandono escolar a la mitad para el 2012 ha sido asumido por el Plan aprobado por la Conferencia Sectorial de Educación (Francesch, 2009). Y dentro de las medidas propuestas, se pretende impulsar los PCPI, como una medida más de atención a la diversidad. A las Administraciones educativas compete organizar estos programas «destinados al alumnado mayor de dieciséis años, cumplidos antes del 31 de diciembre del año del inicio del programa, que no hayan obtenido el título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria», edad que, excepcionalmente, se puede rebajar a los quince años, según el artículo 30 de la LOE.

El objetivo, según la ley, es que todos los alumnos y alumnas alcancen competencias profesionales propias de una cualificación de nivel 1 de la estructura actual del Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales, así como que tengan la posibilidad de una inserción sociolaboral satisfactoria y amplíen sus competencias básicas para proseguir estudios en las diferentes enseñanzas.

Para llegar a esta meta, se contempla la exigencia de disponer de tres tipos de módulos:

- a) Módulos específicos referidos a las unidades de competencia correspondientes a cualificaciones de nivel uno del catálogo citado.
- b) Módulos formativos de carácter general, que amplíen las competencias básicas y favorezcan la transición desde el sistema educativo al mundo laboral.
- c) Módulos de carácter voluntario para el alumnado, que conduzcan a la obtención del título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria.

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial podrán adoptar modalidades diferentes y ser ofertados por los centros educativos, las corporaciones locales, las asociaciones profesionales, las organizaciones no gubernamentales y otras entidades empresariales y sindicales, bajo la coordinación de las Administraciones educativas a quienes compete su regulación.

Por eso, los Programas de Cualificación Profesional Inicial constituyen una de las principales medidas encaminadas a la consecución del éxito escolar por parte

de todos los estudiantes. Los PCPI ofrecen al alumnado que a los 16 años no haya completado la Secundaria Obligatoria, alcanzar una cualificación profesional de nivel 1 que les acredite para el desarrollo de una determinada profesión y además, como novedad importante, la posibilidad de obtener el título de Graduado de Educación Secundaria.

Sin embargo, existen inquietudes ante los cambios promovidos desde la Administración. Como también ante las nuevas realidades que nos envuelven, con sus manifestaciones en los propios centros educativos (violencia, drogas, embarazos prematuros...). Y no falta desorientación, desánimo y desmotivación entre los docentes. En demasiados casos, se dan posturas de perplejidad e inhibición, ya que las estrategias que funcionaron con los estudiantes en otro momento social hoy se manifiestan muy poco útiles. Tanta perplejidad produce un cierto «desarme» en parte del profesorado, incapaz de acometer con fuerza e iniciativa el liderazgo necesario en las aulas, y da lugar a un perfil educativo de bajo nivel.

El mundo escolar, por otra parte, no deja de ser cuestionado y, en lo que respecta a su relación con el conjunto de la sociedad, vive a la defensiva. Se ha perdido parte del prestigio que se le reconocía tradicionalmente a la educación y las exigencias aumentan, al tiempo que la escuela se está viendo privada del protagonismo en la formación integral del alumnado. Además, parte del colectivo de docentes percibe como inútil e inservible cualquier propuesta o modificación del marco normativo y legislativo.

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial, establecidos en el artículo 30 de la LOE (2006), son herederos de los Programas de Garantía Social (PGS) y de otras medidas singulares de formación para el empleo. Los talleres de inserción sociolaboral, las escuelas taller, los pretalleres... surgieron para cubrir el vacío formativo existente en el caso de aquellos jóvenes para quienes los cursos de formación ocupacional existentes eran inadecuados por su corta duración e inapropiados por sus objetivos, estructura y metodología (Merino y otros, 2006).

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial pretenden garantizar que la formación, las oportunidades y los resultados sean independientes de la situación socioeconómica y de otros factores que lleven a la desventaja educativa, como pueden ser las diferencias de género, discapacidades, emigración, marginalidad social, etc. Casi nada. ¿Por qué no se empieza antes? Habrá que revisar el compromiso de la escuela con la educación inclusiva, la atención social a los menores en situación de riesgo, las prestaciones ante los problemas de salud, los apoyos a las familias problemáticas, las dificultades de inserción por diferencias culturales, etc.

2. LOS RETOS DE LOS CAMBIOS SOCIALES

Conviene estar alerta ante las consecuencias de la «crisis» actual que fuerza a decenas de miles de jóvenes a volver a clase (Silió, 2008). Los jóvenes que acceden al mercado laboral con un nivel de formación suficiente encuentran su primer trabajo con más facilidad. Una titulación parece ser la mejor garantía contra el desempleo en

el comienzo de su vida laboral. En cambio, aquellos que se incorporan al mercado laboral con un nivel de formación insuficiente se encuentran con grandes dificultades para encontrar un primer trabajo y su falta de formación parece ser la razón principal de esas dificultades. En consecuencia, las personas jóvenes que abandonan su formación demasiado pronto aparecen como los fracasados escolares y este mecanismo funciona más incluso cuando el sistema económico es incapaz de absorber toda la fuerza de trabajo joven. Sin embargo, el fracaso escolar, incluso si éste implica una responsabilidad individual, se relaciona con disfunciones en la escuela y en el sistema educativo, incapaces de llevar a la gente joven a niveles de formación suficiente para su inserción laboral y social. El fracaso escolar, pues, no deja de ser un producto del propio sistema educativo.

Al mismo tiempo, habrá que tener en cuenta todos los cambios habidos en la sociedad, con sus posibles efectos para la población joven como el aumento del paro, la pérdida de seguridad laboral, etc. Estamos ante el final de la forma tradicional de concebirse la juventud con los fenómenos que implica (Conde, 2003):

- El fin del trabajo estable y el desarrollo estructural del empleo precario. No existen las garantías de que preparándose para un oficio se pueda acceder a un puesto de trabajo que tenga una cierta relación con lo estudiado. La juventud sabe que está obligada a trabajar en empleos, en muchos casos, sin relación alguna con los estudios realizados ni con la capacitación conseguida. De ahí que se escuche entre los muchachos y muchachas expresiones como: «¿para qué estudiar?, ¿para qué esforzarme?, si luego o estoy en el paro o acabo trabajando de vendedor en una pizzería cuando había estudiado para abogado».
- La dificultad del acceso a la vivienda. A diferencia de lo que ocurría antes, hoy la mayoría del total de viviendas anuales construidas pertenecen al mercado privado, lo que se traduce, entre otras cuestiones, en que una buena parte del salario medio de un trabajador y trabajadora se destine a comprar la citada vivienda.
- El retraso en la emancipación juvenil. La consecuencia de todo ello es, entre otras cuestiones, que los jóvenes están retrasando la edad de la independencia, de la emancipación juvenil, así como la decisión de tener descendencia.

Se trata de observaciones confirmadas por diferentes estudios. La emancipación de la juventud de la Comunidad Autónoma del País Vasco no sólo se ha retrasado –por motivos económicos, culturales y/o estratégicos–, sino que hoy día no existe un proceso de emancipación institucionalizado y normalizado (Pérez-Agote y Santamaría, 2008). La emancipación ha dejado de ser un todo unitario mediante el cual se podía obtener la independencia familiar, la autonomía económica y la libertad personal. Actualmente estas dimensiones del proceso de emancipación se dan por separado. Por otra parte, habrá que tomar con cautela la vuelta al estudio para huir del paro (Aunión, 2009). Como señalan expertos y administraciones, el

cambio de tendencia es esperanzador, pero aún es pronto para valorar la operatividad de todas estas medidas.

3. APORTACIONES DE UN ESTUDIO SOBRE LOS CIP DEL PAÍS VASCO

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial tienen una larga andadura en Euskadi. Su proyecto inicial nació para dar respuesta a una necesidad social. Fue una iniciativa generada por asociaciones populares y organizaciones socioeducativas sensibilizadas con los problemas de la juventud. La financiación pública de estos proyectos ha posibilitado el control de su gestión por parte de las diferentes administraciones.

La investigación analiza la situación de los Centros de Iniciación Profesional y de los programas de Cualificación Profesional Inicial en relación con la promoción de la salud. El objetivo general de la investigación es evaluar las necesidades del alumnado y de los profesionales y las intervenciones educativas desarrolladas en los Centros de Iniciación Profesional en relación a la promoción de la salud y ofrecer orientaciones para el diseño de iniciativas curriculares en este ámbito.

La investigación se llevó a cabo en los 13 Centros de Iniciación Profesional públicos del Territorio Histórico de Guipúzcoa durante el curso 2008-2009. La selección de informantes se realizó con la ayuda de las direcciones de los centros consultados. Se realizaron 30 entrevistas (13 a directores y directoras, 10 a docentes y 7 a alumnos y alumnas de diferentes cursos) entre los diversos sectores del centro educativo. El guión de las entrevistas se encuentra en el anexo de este artículo.

Para desarrollar la presente investigación se utilizó una metodología cualitativa con un diseño flexible y emergente que fue adecuándose a las circunstancias a medida que el proceso de investigación avanzaba. Se desarrolló mediante la estrategia de «la bola de nieve». Se comenzó entrevistando a la dirección, y, posteriormente, se fue descendiendo en la jerarquía institucional obteniendo información de docentes y alumnado.

La investigación es fundamentalmente descriptiva y propositiva y trata de conocer, describir y ahondar en el conocimiento de estrategias de promoción de la salud. Además se ha pretendido incidir en aspectos propositivos (efectuar propuestas de mejora en relación con las actuaciones de promoción de la salud). Su desarrollo ha tenido cuatro fases:

- Fase preparatoria: gestión de accesos, construcción de la guía de la entrevista, análisis de documentación...
- Trabajo de campo: exploración de las características de los centros, recogida de las opiniones del profesorado y del alumnado, propuestas curriculares, etc.
- Fase de análisis: tratamiento de la información de los sectores consultados mediante QSR NUDIST 5.0.
- Fase conclusiva y propositiva (síntesis de resultados de los tres sectores consultados y aporte de sugerencias para mejorar las prácticas de los

centros): elaboración de las conclusiones y propuestas para el futuro diseño de iniciativas orientadas a la promoción de la salud desde la perspectiva comunitaria. Por cuestiones de espacio se exponen solamente las conclusiones generales de la investigación.

3.1. *Las inquietudes de los profesionales*

En opinión de los profesionales consultados, la nueva Resolución del Departamento de Educación del 10 de junio de 2008 (publicada en el *BOPV* 17-VII-2008), mengua la autonomía organizativa de los PCPI para desarrollar con libertad su proyecto educativo. Existe preocupación por la semiprivatización de estos servicios por parte de algunos ayuntamientos. Esta política está originando situaciones de falta de recursos y de precariedad laboral en algunas instituciones.

Uno de los elementos novedosos de la Resolución es la integración de los antiguos Centros de Iniciación Profesional en la enseñanza reglada. Sin embargo, no faltan críticas a la norma como, por ejemplo, la escasa concreción del planteamiento organizativo de la formación básica, el encorsetamiento organizativo y la pérdida de autonomía que se parece atisbar en esta prescripción legal. Los profesionales de los PCPI opinan que la resolución está diseñada sin consultar a los profesionales. Pretende obtener grandes logros pero no valora en demasía las posibilidades del alumnado que asiste a este servicio. El cambio en las organizaciones educativas no se genera solamente mediante las prescripciones legales (por decreto). Debe existir un empuje y una implicación por parte de los profesionales.

Los profesionales de los PCPI se quejan también de la falta de coordinación entre los programas y los servicios de asesoría. La inspección y los Berritzegunes (centros de profesores) no mantienen contactos regulares con los Programas de Cualificación Profesional Inicial. También existe falta de coordinación entre los PCPI de Euskadi y entre éstos y la red de servicios sociales. Además, entre algunos PCPI existe más enfrentamiento que colaboración. La competitividad entre centros semiprivados con otros proyectos similares obstaculiza este trabajo en red tan necesario en los servicios socioeducativos comunitarios.

Entienden que el rol del docente como profesional que comprende, anima y educa al alumnado es vital en este proyecto. El profesional de la educación es un modelo para los estudiantes. Muchos de ellos no han tenido referentes durante su vida. La labor de los docentes y monitores es fundamentalmente educadora y orientadora y exige un alto grado de implicación y compromiso. Es una labor exigente que requiere, a menudo, el apoyo, la colaboración y el ánimo de los compañeros y compañeras. Trabajar en los PCPI «quema» y, de hecho, la rotación, la deserción laboral y la precariedad son uno de los problemas más graves del sector de profesionales que trabaja en este tipo de programas y centros.

Por otra parte, la imagen social de los Centros de Iniciación Profesional no es buena. Algunas familias de nivel socioeconómico pudiente evitan que su hijo o hija se matricule en estos centros. Por otra parte, la ubicación, el tipo de alumnado y

los prejuicios hacen que las familias se inclinen por ofertas educativas de centros privados. La Administración, al igual que lo hace con los centros públicos de enseñanza obligatoria, bachillerato o formación profesional, debe esforzarse para que se reconozca socialmente la labor educadora que realizan los profesionales de los Programas de Cualificación Profesional Inicial.

3.2. *Las necesidades formativas del alumnado*

La adolescencia es una etapa en la que no cabe realizar demasiadas previsiones. Los profesionales comentan que han conocido cambios sorprendentes entre los jóvenes que asisten al centro. La tipología de alumnado matriculado en este servicio educativo ha cambiado mucho y las opiniones de los docentes no son demasiado optimistas. El alumnado cada vez ingresa en peores condiciones en cuanto a formación básica, socialización, actitudes, hábitos y situación familiar. Una de las características de estos centros es su gran diversidad por la inmigración, la diferencia de edades, la procedencia sociocultural y socioeconómica, y las situaciones personales. Resalta la escasa presencia de alumnas en estos centros (entre un 5% y un 10%) y su concentración en las especialidades más «femeninas» como peluquería y hostelería.

Respecto a las familias del alumnado se pueden encontrar situaciones de todo tipo. Desde familias sin problemas hasta las situaciones más dramáticas e insospechadas (violencia, maltrato, divorcios, consumo de drogas, etc.). Entre ellas suele haber un escaso interés por la trayectoria escolar de sus hijos.

Los jóvenes que han sufrido los rigores del fracaso en la ESO necesitan definir un proyecto de vida que les oriente en sus actuaciones. Ser un especialista en un oficio no garantiza una vida sana y equilibrada. Los muchachos y muchachas necesitan recibir una formación integral en la que el factor empleabilidad es uno de sus componentes principales pero no el único. Los PCPI deben mantener los tres pilares esenciales de su proyecto: la formación básica, la orientación del alumnado y la capacitación para el empleo. Dedicarse solamente a esta última faceta es prostituir el espíritu de este proyecto. Responder a estos retos requiere fomentar el trabajo en colaboración intra e intercentros.

Por otra parte, la formación y los principios pedagógicos de los PCPI chocan con la realidad social. A menudo los valores que se fomentan en estos programas no tienen una continuación en el seno familiar y en la sociedad. Existe una contradicción palpable entre lo que «debe ser» y lo que «es» en realidad la sociedad.

Los alumnos y alumnas que ingresan en estos programas han sufrido los rigores del fracaso escolar en la ESO. Esta circunstancia condiciona la forma de trabajar en estas instituciones. Una de las estrategias iniciales de aprendizaje más importantes es «desaprender y olvidar» la negativa experiencia sufrida en la enseñanza obligatoria.

En casi todas las actividades de estos centros prima la mejora de la autoestima del alumnado. Superar la experiencia de la ESO, sentirse válido y formarse

para lograr la inserción laboral motiva mucho a los estudiantes. Se debe partir de las potencialidades y los aspectos positivos de los muchachos y muchachas para construir una nueva experiencia vital. Rehabilitar el concepto de sí mismo es el primer escalón de esta nueva andadura. La limitada capacidad de abstracción de la mayoría del alumnado y su predisposición positiva hacia actividades manuales y tareas prácticas obliga a los docentes a enfocar la enseñanza desde una perspectiva curricular fundamentada en concepciones curriculares globalizadas, en centros de interés (empleo...) y orientadas hacia la práctica y la resolución de problemas y el estudio de casos.

Se ha observado que los profesionales de los PCPI son muy exigentes con las actitudes y los hábitos. La asistencia, la puntualidad y la implicación en el trabajo son algunos de los requisitos fundamentales en el funcionamiento diario de estos centros. Se esfuerzan también por desarrollar algunas competencias básicas en el alumnado: la atención y concentración en la tarea, la perseverancia, la superación y la motivación de logro son algunas de las habilidades básicas más trabajadas en estos centros, sin olvidar las habilidades vinculadas a su futura profesión.

Las tareas de aprendizaje con más éxito se vinculan con lo práctico, el manejo de los instrumentos tecnológicos y el vínculo de las experiencias con la vida real, los centros de interés y el estudio de casos, el análisis del ámbito laboral y social, la colaboración entre compañeros y compañeras, una disciplina relajada, abierta y flexible, la demostración y la aplicación inmediata de procesos, la perseverancia en la tarea, la experimentación de situaciones novedosas, la codificación de procesos (procedimiento seguido para realizar una actividad), el impulso de la autoestima, la motivación de logro y las relaciones abiertas y cercanas con los monitores.

Los procesos de orientación y tutoría se consideran claves en este tipo de proyectos. A pesar de que a la tutoría (legalmente) se deben dedicar un par de horas semanales, lo cierto es que esta actividad se realiza a diario y en cualquier momento y lugar. Los profesionales se apoyan entre ellos para realizar esta importante tarea trabajando juntos en el aula (comparte clase entre docente y monitor), en los talleres y en cualquier rincón del centro.

La evaluación se basa en los aspectos positivos y fortalezas del alumno y alumna y está orientada hacia la mejora continua. Se trata de evaluar (no medir) en positivo, fomentando la autoestima, la mejora y el sentimiento de utilidad en los estudiantes. La evaluación es un poderoso instrumento para fomentar la autosuperación y la mejora de los futuros procesos de aprendizaje.

3.3. *La percepción del alumnado sobre los Centros de Iniciación Profesional*

La mayoría de los estudiantes vienen muy a gusto a este tipo de centros. Los testimonios del alumnado muestran que existe una zona crítica en la ESO, ubicada entre segundo y tercero. No se atiende adecuadamente a la diversidad del alumnado. Algunos estudiantes no son capaces de avanzar en un sistema en el que prima la teoría y la abstracción de conocimientos. Por otra parte, existe gran

relación entre el fracaso escolar y la situación familiar del alumnado. Igualmente se produce una constante en las cuadrillas de los jóvenes que asisten a los PCPI: casi ninguno de sus miembros ha superado la ESO.

La ESO ha sido un calvario para ellos. La falta de encaje en el sistema escolar, el escaso entendimiento con los docentes, la falta de sentido de su participación en clase y la exclusión de determinadas actividades aumenta su sensación de desadaptación y rechazo. Ello hace que el alumnado opte por no asistir a clase. Todo ello genera fugas reiteradas de clase que desembocan en expulsiones.

La sensación que transmiten la mayoría de los jóvenes entrevistados es de desánimo, pesimismo y falta de esperanza. El muchacho y la muchacha agradecen mucho que el profesional les escuche (es un desahogo) y se comunique sinceramente, que les muestre la confianza que no poseen en el seno familiar. Generalmente los jóvenes tienen amigos y amigas y valoran muchísimo la amistad y el buen clima de su cuadrilla. Los problemas existentes en sus familias son múltiples y de diversa importancia. La violencia familiar, el consumo y el tráfico de drogas, la incompreensión y la falta de afectividad son problemas habituales en el seno familiar de estos muchachos y muchachas.

4. VALORACIÓN FINAL

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial constituyen una medida de atención a la diversidad orientada a la inserción laboral y social. Con este fin, tendrán que responder a las carencias educativas del alumnado, lo que exige un marco educativo inclusivo en los centros formativos. La formación laboral tendrá que ir acompañada de una atención educativa integral que atienda las limitaciones en los aspectos físicos, psíquicos, culturales y sociales.

Resulta imprescindible posibilitar que los adolescentes en riesgo de exclusión social puedan construir su proyecto profesional y social de futuro. Los programas de iniciación profesional conseguirán sus objetivos en la medida en que reciban el apoyo educativo y social necesario tanto en los centros como fuera de ellos. Y esta tarea educativa sólo se podrá desarrollar de forma adecuada en la medida en que exista un currículum integrador y una organización inclusiva, que tiene en cuenta tanto la entrada como la salida de este tipo de programas.

Se requiere un currículo mucho más funcional, integrador, que no esté fragmentado en asignaturas, sino que supere esta aproximación al conocimiento y busque unidades más globales. Hay que apostar por una oferta que suponga un bloque coherente entre los contenidos y una metodología específica apropiada. Como también una metodología activa muy concreta y completamente alejada del academicismo conceptual desarrollado en la inmensa mayoría de aulas de secundaria. Si estos elementos forman parte de la propuesta, podemos realizar una oferta integradora, que atienda a la diversidad del alumnado sobre el que aplicaremos este nuevo recurso. Así, ésta tendrá el potencial educativo suficiente para convencer al alumnado de que puede continuar aprendiendo y se le podrá sacar

de la situación de atasco, desmotivación y rechazo al sistema educativo en la que se encuentra sumido.

Conviene, por todo esto, no hacer una lectura individualista de las problemáticas de los alumnos y alumnas de los Centros de Iniciación Profesional. Sólo un enfoque social abre horizontes para una respuesta coherente de sus necesidades, que van más allá de la formación profesional inicial. Estos adolescentes hablan de los malos recuerdos de la ESO, del acoso policial, del consumo de drogas, de relaciones sexuales de riesgo, etc.

Esta oferta educativa se tendrá que desarrollar en el marco de proyectos socioeducativos con la participación de los estudiantes, las familias y la comunidad. Porque es necesaria una educación que apueste por el futuro y que capacite para afrontar algunos de los desafíos más importantes planteados por el mundo de nuestros días: la protección del medio ambiente, el respeto de la biodiversidad y la defensa de los derechos humanos (Burnett, 2009). Se trata, pues, de ofrecer una educación de calidad que contemple el pleno desarrollo de las personas (González, Sevillano y Rey, 2007; (Sevillano, González y Rey 2009; Vega y Aramendi, 2009) con la mirada puesta en su plena inserción laboral y social.

ANEXO-GUIÓN DE ENTREVISTA

A. Ámbito personal:

- ¿Qué perfil tienen el y la joven que consumen drogas legales e ilegales?
- ¿Qué opina el profesorado sobre la formación para la promoción de la salud en los CIP?
- ¿Cómo se concibe esta formación?

B. Sustancias y consumos:

- ¿Qué tipo de sustancias consumen los y las jóvenes que asisten a los CIP-PCPI?
- ¿Se abusa de esas drogas?
- ¿Qué información poseen el alumnado y el profesorado sobre los riesgos del consumo de drogas?
- ¿Qué tipo de información debe aportar una propuesta curricular que aborde la promoción de la salud en la adolescencia?

C. Ámbito curricular:

- ¿Los centros evalúan e identifican las necesidades y las demandas de los alumnos y alumnas?
- ¿Qué competencias se impulsan con los y las adolescentes en los Programas de Garantía Social?, ¿qué tendencias generales se constatan en Gipuzkoa en torno a la promoción de la salud en los CIP-PCPI?

- Las competencias trabajadas ¿son acordes con una perspectiva integral del desarrollo personal?
- ¿Qué programas son los más adecuados para trabajar la promoción de la salud?
- ¿Cuál es el rol(es) que ejecuta el profesorado en la enseñanza?, ¿desarrollan roles de mediación en la formación?
- ¿Se trabajan iniciativas para hacer el aprendizaje más motivador?, ¿qué ingredientes tiene un programa motivador?
- ¿De qué manera evalúa el/la docente los progresos realizados en la promoción de la salud?

D. Ámbito organizativo:

- ¿De qué manera se integra la promoción de la salud en los proyectos educativos y curriculares de los CIP-PCPI?
- ¿Existen suficientes recursos en estas instituciones?
- ¿Qué peso específico tienen las relaciones entre los y las profesionales y estudiantes para lograr el éxito en las prácticas formativas vinculadas a la salud?
- ¿Qué elementos del funcionamiento de los centros son más decisivos para mejorar la intervención pedagógica?
- ¿Cómo y en qué aspectos se debe mejorar la labor educadora en relación a la salud?
- ¿Los CIP-PCPI mantienen relaciones con otras instituciones sociales?, ¿y con las instituciones vinculadas con la promoción de la salud?, ¿se utilizan y aprovechan los recursos comunitarios?, ¿existen redes de colaboración?

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, E. y otros (2008). Funcionamiento de la integración en la enseñanza secundaria obligatoria según la percepción del profesorado. *Psicothema*, 1, 56-61.
- Aunión, J. A. (2009). Las aulas se llenan con los que huyen del paro. La dificultad para encontrar trabajo frena la tasa de abandono escolar. *El País*, 02/07/2009.
- Bernad, I. y otros (2006). Discursos emergentes sobre la educación en los márgenes del sistema educativo. *Revista de Educación*, 341, 149-169.
- Burnett, N. (2009). ¿Qué es la educación para el desarrollo? (editorial). *El Correo de la UNESCO*, 4, 1.
- Casanova, M. A. y otros (2009). Educación y personas con discapacidad: presente y futuro. Madrid, ONCE/CERMI.
- Cobacho, F. y Pons, J. (2006). Jóvenes en desventaja y cohesión social. Educación y futuro para todos. *Revista de Educación*, 341, 237-255.
- Comunidad Escolar (2008). Objetivo, reducir el abandono escolar a la mitad en 2012. *Comunidad Escolar*, 840, 4-5.
- Conde, F. (2003). Reflexiones en torno a los adolescentes, los jóvenes y las drogas. Madrid: CEAPA.

- Eckert, H. (2008). Entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. Descargado el 12-X-2008, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2165121>.
- Francesch, D. (2009). El Consejo Escolar reclama impulsar la Red de Centros de Nuevas Oportunidades. Descargado el 16-VI-2009, <http://www.magisnet.com/noticia.asp?ref=5106>.
- González, M. P.; Sevillano, M. L. y Rey, L. (2007). Promover en los adolescentes la identificación de sus valores como factores que les protegen de las adicciones: un modelo vivencial centrado en el estudiante. *Enseñanza*, 25, 157-178.
- LOE (2006). Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE, 4-04-2006).
- LOGSE (1990). Ley 1/1990 de 3 de octubre de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). BOE del 4-10-90.
- Merino, R. y otros (2006). De los programas de garantía social a los programas de cualificación profesional inicial. Sobre perfiles y dispositivos locales. *Revista de Educación*, 341, 81-98.
- Pérez-Agote, A. y Santamaría, E. (2008). Emancipación y precariedad en la juventud vasca. Entre la anomia funcional y el cambio cultural. *Gazteak*, n.º 2. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzza-Gobierno Vasco.
- RESOLUCIÓN de 10 de junio de 2008, del Consejero de Educación, Universidades e Investigación, por la que se convocan subvenciones a ayuntamientos, mancomunidades o entidades creadas por ellos para el desarrollo de segundos cursos de Programas de Iniciación Profesional, durante el curso 2008-2009. Descargado el 22-X-2008, http://www.euskadi.net/cgi-bin_k54/ver_c?CMD=VERDOC&BASE=B03A&DOCN=000084439&CONF=/config/k54/bopv_c.cnf.
- Sánchez, A. (Coord.) (2004). De los Programas de Garantía Social a los Programas de Iniciación Profesional. Barcelona: Laertes.
- Sevillano, M. L.; González, M. P. y Rey, L. (2009). Televisión, actitudes y drogas en adolescentes: Investigación sobre sus efectos. *Comunicar*, 33, XVII, 185-192.
- Silió, E. (2008). El abandono escolar ya pasa factura. Muchos jóvenes que dejaron las aulas en busca de empleo fácil en turismo y construcción se encuentran hoy sin título y sin trabajo. *El País*, sábado 4 de octubre, 26-27.
- Sindic de Greuges (2008). La segregació escolar a Catalunya. Barcelona: Sindic de Greuges.
- Vega, A. y Aramendi, P. (2009): Centros de iniciación profesional: desde el miedo a las drogas a la promoción de la salud. Vitoria-Gasteiz: Dirección de Drogodependencias de la Consejería de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco. Informe final 2009. Memoria de investigación. Policopiado.